

Curso sobre Nueva conciencia Ecológica de la Agenda Latinoamericana

Unidad 9ª - Cambio de mentalidad: reconciliarnos con la Tierra

Texto de la cartilla

- *Cambio de mentalidad: reconciliarnos con la Tierra*

En este momento dramático de la historia del planeta, no hay nada más importante para su destino y el nuestro que conseguir un cambio de mentalidad en esa especie biológica pensante que ha venido a ser la más influyente y se ha convertido en una poderosa fuerza geológica. Sólo un cambio de mentalidad puede salvar esta coyuntura del planeta. El cambio principal no es de *hardware*, sino de *software*, no es material sino espiritual. Sólo el cambio en la mente, en la conciencia, en el espíritu, producirá el cambio físico y material necesario.

Y ese cambio de mentalidad consiste fundamentalmente en percibirnos a nosotros mismos y en situarnos ante la realidad de forma distinta: acabar con el antropocentrismo, por el que todo lo miramos bajo nuestros propios intereses individuales de especie biológica depredadora, que todo lo pone a su servicio para conseguir un mayor nivel de comodidad, cueste lo que cueste, aunque se destruyan los ecosistemas, las especies, el paisaje, la habitabilidad, la atmósfera, el futuro de la vida...

Romper con el «sistema de valores» vigente desde el comienzo de la sociedad industrial, de desprecio e insensibilidad hacia la naturaleza, de instrumentalización de la misma para beneficio exclusivo nuestro, en aras de un crecimiento material siempre insatisfecho, siempre creciente, del lucro por el lucro, con la mínima inversión posible, en el menor tiempo posible, e ignorando totalmente los efectos deletéreos sobre el planeta...

Bajarnos del trono autocrático y explotador en el que nos habíamos sentado, considerándonos el centro de la realidad, para recuperar el Norte de la flecha de la evolución: poner en el centro al conjunto, al todo, la realidad, el cosmos, el planeta, la vida, la biodiversidad, el buen vivir, en armonía y sinergia con toda la naturaleza...

Es toda una revolución: abandonar la actitud egoísta y de guerra que hemos mantenido en los últimos tiempos, y volver a una actitud de comunión con nuestras raíces, reconciliándonos con la vida y con el todo.

Para desarrollar el tema

- Cuando entramos en una sala y descubrimos que está inundándose de agua, lo primero que hay que hacer no es ponerse a recoger el agua con un cubo, sino cerrar el grifo, la pluma que está derramando el agua que inunda la habitación. Ponerse a recoger el agua inmediatamente, sin cortar primero la fuente de donde viene el agua que causa el mal, no sólo no es lo más sensato, sino que es lo menos eficaz. Lo más importante, por ser lo más eficaz, es, ante todo, cerrar el grifo que sigue derramando el agua.

Esta unidad quiere transmitir el mensaje que más que realizar acciones para defender el medio ambiente, lo más importante actuar sobre la causa que produce los desastres medioambientales mismos. No tanto combatir los efectos, cuanto actuar sobre la causa, la raíz principal que produce esos desastres medioambientales, que no es sino la mentalidad tradicional que desprecia la tierra y no la considera nuestro hogar.

- Son muchas, y cada día más, afortunadamente, las personas que se convencen de la necesidad de «cuidar el medio ambiente. Es el creciente movimiento mediambientalistas. Es muy positivo que tales movimientos crezcan y que sus iniciativas se multipliquen. Ello servirá para paliar la crisis ambiental.

Pero hay una crítica hacia ellos, que no quiere paralizarles, sino invitarles a profundizar su compromiso. Se dice, con razón, que los medioambientalistas actúan «como bomberos», son «apagafuegos»: acuden a ayudar al planeta en aquellos desastres que el ser humano ha producido o que puede arreglar. Apagan fuegos, protestan contra la construcción de una represa, piden la declaración de una zona como parque nacional, ejecutan acciones para proteger una especie amenazada de extinción... Y todo eso es bueno, pero es insuficiente: porque tratan de recoger el agua

sin cerrar el grifo. Y porque actúan sobre los efectos, pero no descubren la causa principal, que es el sistema de valores que desprecia la naturaleza, que la considera como un mero repositorio de recursos, que nos considera a los humanos como los dueños del planeta que no tienen ningún límite en sus pretensiones.

- Desde hace ya décadas hay todo un movimiento que se llama de «ecología profunda», cuyos fundadores ideológicos fueron Arne NAESS y George SESSIONS, que se fija principalmente en el cambio de mentalidad que hemos de poner en marcha para tener un pensamiento que nos haga funcionales al Sistema tierra, no sus enemigos. Se puede decir que la Humanidad está en estado de guerra contra la naturaleza, por la depredación inmisericorde e irresponsable que le causa, creciente cada día, y que está llevando a la Tierra a un deterioro próximo al colapso. Su «manifiesto sobre la ecología profunda» es un desafío a la mentalidad vigente en nuestras sociedades desarrolladas y/o occidentales.

- Las raíces de esa mentalidad son algunos grandes principios que tenemos en el subconsciente de nuestra cultura, como axiomas básicos, que condicionan inconscientemente no sólo nuestra acción sino sobre todo nuestra forma de mirar el mundo. ¿Cuáles serían los principales?

- La visión *fragmentada, no holística*, por la que percibimos la realidad como una suma de cosas dispersas, sueltas, independientes, sin relación esencial, sin formar unidad de sistema, ni una «tela de la vida», en la que todo se relaciona con todo y depende de todo.
- Una de los principales componentes de esa visión fragmentada es, precisamente, nuestra visión del ser humano, que lo miramos como ser aparte, independiente, autosuficiente...
- Otro sería el pensamiento -indiscutible para la mentalidad moderna- de que el ser humano (una parte de la realidad) vale más que el todo.
- Esta fragmentación parcializada en favor de una parte del todo toma la forma de *antropocentrismo*, que nos hace mirar toda la realidad simplemente como un escenario para el «drama histórico humano», que sería lo único realmente importante que está ocurriendo en el cosmos; toda la naturaleza está al servicio del ser humano, sin ninguna limitación.
- Otro es la *externalización* de Dios: la visión clásica occidental, de la que depende el capitalismo depredador actual, situó a Dios fuera de la naturaleza, con lo que desdivinizó a ésta y la desencantó, la rebajó al nivel de una «suma de cosas, una despensa o repositorio de recursos (sin ningún derecho ni límite) a nuestro servicio.
- Otro es nuestra propia *externalización* también respecto a la naturaleza: nosotros, los humanos seríamos seres distintos, aparte, no naturales, no procedentes de la Tierra sino venidos de fuera, de arriba no de abajo, hijos de Dios, con «vida sobrenatural», seres enteramente diferentes de la naturaleza que viviríamos en un plano diferente, preocupados principalmente por otra vida... Esta visión genera un sentimiento de desprecio y desentendimiento hacia la naturaleza.

- James LOVELOCK cita al famoso biólogo Edward WILSON, que dice que... «todavía somos, como nos recordó el sabio biólogo Edward O. Wilson, «carnívoros tribales». Estamos programados por nuestra herencia para considerar las demás cosas vivas básicamente como comida, y para que nuestra tribu nacional sea para nosotros más importante que cualquier otra cosa. Llegamos incluso a dar nuestra vida por ella y estamos dispuestos a matar de forma extremadamente cruel a otros seres humanos por el bien de nuestra tribu. Todavía nos resulta ajeno el concepto de que nosotros y el resto de la vida, desde las bacterias a las ballenas, formamos parte de una entidad mucho mayor y más diversa: la Tierra viva». (Lovelock, *La venganza de la Tierra*, Planeta, Barcelona 2007, p.21).

Lo más importante, y sobre todo, lo más eficaz a medio y largo plazo es que cambiemos de mentalidad. Lo más importante que los educadores populares pueden hacer por la naturaleza, no es todo lo que ellos mismos puedan hacer materialmente por arreglar los desastres medioambientales, ni siquiera el sentido del «cuidado» que puedan transmitir a las personas con quienes trabajan, sino, el cambio de la forma de mirar a la naturaleza que logren instalar en sus mentes.

- Se trata pues de un «nuevo paradigma», una nueva forma de habérselas con la realidad, de un nuevo software con el que funcionar en toda nuestra vida.

- Sería importante hacer el ejercicio de llegar a formular esta nueva mentalidad en un elenco de «grandes causas ecológicas» que constituirían la utopía de ese cambio de mentalidad.

Textos y documentos para trabajar

- WHITE, Lynn, Las raíces de nuestra crisis ecológica, Agenda Latinoamericana'2010, pág. 6 (una síntesis para ser trabajada en grupo). El texto completo véase en la página de información y materiales complementarios: latinoamericana.org/2010/info
- NAESS - SESSIONS, Manifiesto de la Ecología Profunda, Agenda Latinoamericana'2010, pág. 46.
- BOFF, L. *La Tierra: sujeto de dignidad y de derechos*, servicioskoinonia.org/boff (nº 377)
- BOFF, L., *El siglo de los derechos de la Madre Tierra*, ibid, nº327
- LOWY-KOVEL, *Manifiesto ecosocialista*, latinoamericana.org/2010/info

Preguntas para responder en grupo

- Redactar en grupo una lista de las principales características de la nueva mentalidad ecológica que necesitamos.

- ¿Estamos convencidos de que el principal cambio, el más efectivo, y el único que nos salvará, consiste en que la Humanidad cambie de forma de mirar y de pensar? ¿No es cierto que ha sido la forma despreciativa de mirar a la naturaleza lo que nos ha traído hasta esta amenaza de catástrofe inminente?

- Así como el libro del Génesis parece dar por sentado que el ser humano es creación directa de Dios, es decir, que es un ser que viene «de arriba» y «de fuera», el libro del Apocalipsis (Ap 20,11 - 21.5) parece decir que este mundo cósmico sólo está destinado a servir de «escenario» para el drama histórico humano, dado que, cuando éste concluya, será destruido y sustituido por otro. Comentar los efectos de minusvaloración de la naturaleza que estos planteamientos implican.

Actividades recomendadas

- Buscar en internet materiales y textos para poder montar una explicación sobre las diferencias entre el conocido movimiento ecológico o medioambiental y el llamado movimiento de «ecología profunda». Puede ser preparado por algunos miembros del grupo, y luego presentado por ellos mismos al plenario, como introducción para un debate.

- ¿Hay otros derechos que los derechos humanos? ¿Qué otros derechos tenemos que respetar? Luchar por los derechos humanos parecía la última frontera del compromiso altruista. ¿No se queda corto hoy día? Buscar en internet textos y materiales sobre el tema de los nuevos derechos: derechos de los animales, de las plantas, de la vida...

- Hacer un elenco de grandes «nuevos enfoques» que deberían producirse en la conciencia social humana para que tengamos una mentalidad nueva en materia ecológica (de ecología profunda).

Para leer/ver más (libros, videos...)

CAPRA, Fritjof, *The Web of Life. A New Scientific Understanding of Living Systems*. Anchor Books, New York 1996. La trama de la vida: una nueva perspectiva de los sistemas vivos. Anagrama, Barcelona 1999. A teia da vida: uma nova compreensão científica dos sistemas vivos. Cultrix, São Paulo 1996. La rete della vita, BUR Rizzoli, Milano 2001. El libro tiene al final una sección en la que el autor informa sobre su iniciativa de «alfabetización ecológica»...